

Equipo redactor. OAPN

H

ace algo más de cuatro años que celebrábamos el centenario de la primera ley de parques nacionales, creada con el objetivo: “...de respetar y hacer que se respete la belleza natural de sus paisajes, la riqueza de su fauna y de su flora y las particularidades geológicas e hidrológicas que encierren, evitando de este modo con la mayor eficacia todo acto de destrucción, deterioro ó desfiguración por la mano del hombre”. Desde entonces, nuestras leyes han evolucionado de acuerdo con los tiempos y el uso público, en lo que hoy es la Red de Parques Nacionales, no ha sido ajeno a estos cambios.



Los parques nacionales comenzaron siendo espacios casi sagrados que había que proteger de las actuaciones humanas. El objetivo principal de la declaración de un espacio como parque nacional sigue siendo la conservación pero hoy en día no son lugares inalcanzables si no que se contemplan como espacios que pueden ofrecer a la

población una forma de ocio saludable, diferente y de calidad, siendo la observación de la naturaleza mediante la práctica del senderismo, una de las actividades preferidas de los visitantes. Conseguir la accesibilidad universal en sus instalaciones es un objetivo prioritario.

Un parque nacional tiene en el uso público el mejor aliado para su conservación y supervivencia. De nada sirve que la Red de Parques Nacionales reciba millones de visitas si las personas no han tenido una experiencia única y esto no es posible sin un buen plan de gestión del uso público y sin los profesionales que a diario los ponen en funcionamiento. Los guías,



informadores, vigilantes y gestores ofrecen sus mejores recursos y experiencia en el arte de la interpretación, para que la persona no solo conozca mejor el espacio que va a visitar si no que llegue a apreciarlo, convirtiendo al visitante en la mejor herramienta para la conservación del parque nacional.

En este sentido, el uso de las nuevas tecnologías antes de la visita (páginas web, central de reservas, etc.) y la mejora constante de las infraestructuras que ponen al alcance del visitante centros de información y de visitantes que cuentan con la mejor tecnología, son recursos hoy en día insustituibles

No olvidemos que la relación con las poblaciones locales es fundamental para el cumplimiento de los objetivos de conservación y disfrute de los visitantes y en este sentido la implementación en los establecimientos y comercios en las Áreas de Influencia Socioeconómica de los parques nacionales de la Carta Europea de Turismo sostenible es un buen ejemplo de ello, donde el provecho es recíproco entre los gestores del parque, que deben buscar la conservación del espacio, y las poblaciones del entorno que se benefician directamente de las visitas de una forma adecuada y sostenible.

